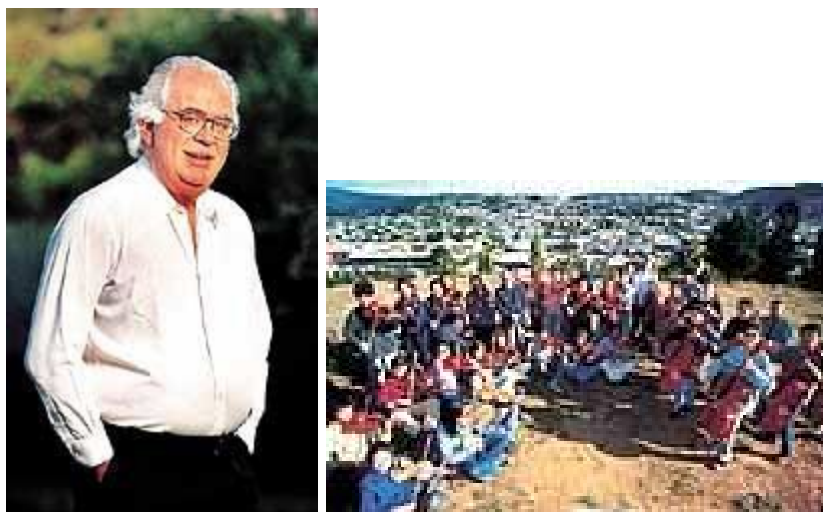


2001 16 Febrero El Mercurio

## UN PAÍS MUSICAL

**La creación de becas y la realización de un catastro nacional son algunas de las iniciativas que financiará la Fundación de Orquestas Juveniles, que comenzará a operar desde marzo, con Luisa Durán en la presidencia.**



"Chile será un país musical". La sentencia no viene de un político sino que de Fernando Rosas, al explicar los alcances de la recién creada Fundación Nacional de Orquestas Juveniles.

Su optimismo no es gratuito. Luego de casi 8 años, el Programa de Orquestas Juveniles del Ministerio de Educación ha generado frutos nada despreciables, como lo prueba la existencia de cerca de 40 agrupaciones de este tipo en todo el país.

La iniciativa se remonta a 1991, cuando Ricardo Lagos, en esa época ministro de Educación, viajó a Venezuela para conocer el programa de orquestas infantiles y juveniles: "Convencido de sus bondades, Lagos me brindó el apoyo para crear un proyecto similar en nuestro país. No se pudo hacer mucho porque era muy poca plata", dice el músico, pero al menos se pudo crear la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil el 92, mandar recursos a regiones y capacitar a profesores gracias al apoyo de la Fundación Andes.

"Logramos colocar esto como tema de interés, lo que permitió que nacieran orquestas a lo largo de todo Chile, con y sin nuestra colaboración", apunta Rosas.

El año pasado surgió la inquietud de ampliar los alcances de este Programa, lo que significó crear la Fundación de Orquestas Juveniles, que preside Luisa Durán de Lagos y en la cual Rosas tendrá el cargo de director ejecutivo. Esta entidad comienza a operar desde marzo, congregando al sector privado y a representantes de las principales instituciones musicales del país.

**- ¿En qué cambia la situación de las orquestas al nacer esta Fundación?**

"Tenemos más recursos. Lo primero es conseguir una sede. Necesitamos comprar instrumentos, lo cual es una carencia en todas partes. Implementaremos un importante plan de becas, con un total de 295, de las cuales 40 se quedan en Santiago y el resto se reparte en regiones. Los montos fluctúan entre 25 mil pesos mensuales para los niños más pequeños y 120 mil para los más avanzados".

"La Fundación financiará, además, una biblioteca y un centro de documentación, ya que una de las grandes fallas es la falta de partituras. También dispondrá de fondos para implementar cursos y para organizar encuentros. Algo muy importante es la realización de un catastro serio de las orquestas juveniles en el país, cosa que no se ha hecho nunca".

**- ¿Cuáles son los próximos desafíos ?**

"Ahora viene la segunda etapa, de aquí a cinco años. ¿Qué vamos a hacer con los jóvenes talentosos? No pueden postular a la Filarmónica o a la Sinfónica, porque están saturadas. Por eso, propuse una modificación a la Ley de la Música en el Senado, para la creación de orquestas sinfónicas en regiones".

"Por supuesto que no se puede empezar en todas partes a la vez, pero es posible comenzar en ciudades donde hay condiciones, como La Serena, porque ya existe una orquesta. Bastaría una empujadita para la creación de una agrupación profesional. En la zona de Temuco y Valdivia tengo un planteamiento original: formar en cada ciudad una media orquesta, es decir, una orquesta clásica, de modo que se junten las dos y den origen a la orquesta sinfónica del sur".

**- Más allá de la formación de intérpretes, ¿qué importancia tiene para el país este proyecto?**

"El aprendizaje de música desarrolla la persona en todas sus manifestaciones. Desde la motricidad fina hasta el alma. Mejora la calidad de vida de los jóvenes. Permite aprender a trabajar en equipo. En Alemania, va más gente a la ópera que al fútbol, porque junto con los conciertos forma parte de la vida social de la comunidad. Eso es vital. Eso es lo que nos hace falta en Chile, vida en comunidad. La televisión separa, crea soledades delante de un televisor".

"Con el desarrollo del movimiento coral y orquestal, podemos convertir a Chile en un país musical, porque hay talento de sobra. Además la nuestra no es la musicalidad de los países tropicales, en que la gente lleva la música en el cuerpo. Los chilenos somos más vueltos hacia dentro, como la música clásica, que apela al espíritu. Claudio Arrau no era un tipo donde primara lo corporal".

**- ¿Y cómo evalúa el impacto social, como el caso de Curanilahue?**

"Para los comunas pobres es una forma de salir de la pobreza y de que los niños adquieran una dignificación. El apoyo de Luisa Durán precisamente está dado por la enorme incidencia en este

ámbito. Es necesario además tener claro que no podemos formar gente para ir al extranjero, sino que para que hagan de Chile un país distinto. Por eso es importante que después existan los recursos para que los estudiantes verdaderamente talentosos puedan desarrollar una carrera profesional".

---

### **El Catastro que Falta**

En cerca de 40 se calcula el número de orquestas juveniles a lo largo de todo Chile. Sin embargo, no existen datos detallados del estado en que se encuentran. Lo que sí está claro es que las de mayor trayectoria se concentran en **Antofagasta, Copiapó y La Serena**, como una herencia del trabajo impulsado en la década del 60 por Jorge Peña, a través de la U. de Chile. De las creadas en la última década, uno de los ejemplos más emblemáticos es la **Orquesta Juvenil de Curanilahue**, fundada en una zona con alta tasa de cesantía, gracias al impulso de su director, Américo Giusti.

**Valdivia** es otra ciudad con una destacada actividad en este ámbito, como lo prueban las orquestas del Conservatorio de Música de la U. Austral y de la Escuela de Difusión Artística J. S. Bach.

En Santiago, a la Orquesta Sinfónica Juvenil se unió hace poco tiempo la de la **Escuela Moderna de Música**, que dirige Luis José Recart.